

Quito, a 7 de mayo de 1929

Al Sr. Dr. D.
Remigio Romero León,
Cuenca.

Papacito mío:

El 27 de abril llegaron aquí Alfredo y Angelita. Me entendí con ellos y el 3 de mayo se trasladaron a Guayaquil, junto con mis chiquitinas y la hija de ellos. Las cosas, ciertas cosas, lo requerían así y así tuvo que cumplirse. Espero mejoras de sueldo, para interponer el divorcio.

Por lo demás, nos hemos juntado mi hermano y yo. Los caminos de la Providencia son insuspechados. Junto María y yo: ella, a quien, envidio la muerte, y yo, a quien, polteriza la vida....

Bendígame como siempre.
Y escribame luego, luego, pues estoy bastante enfermo de alma y cuerpo.

Tus pobra
Remigio